

95% de los empleos creados en el último trienio corresponden a mayores de 55 años

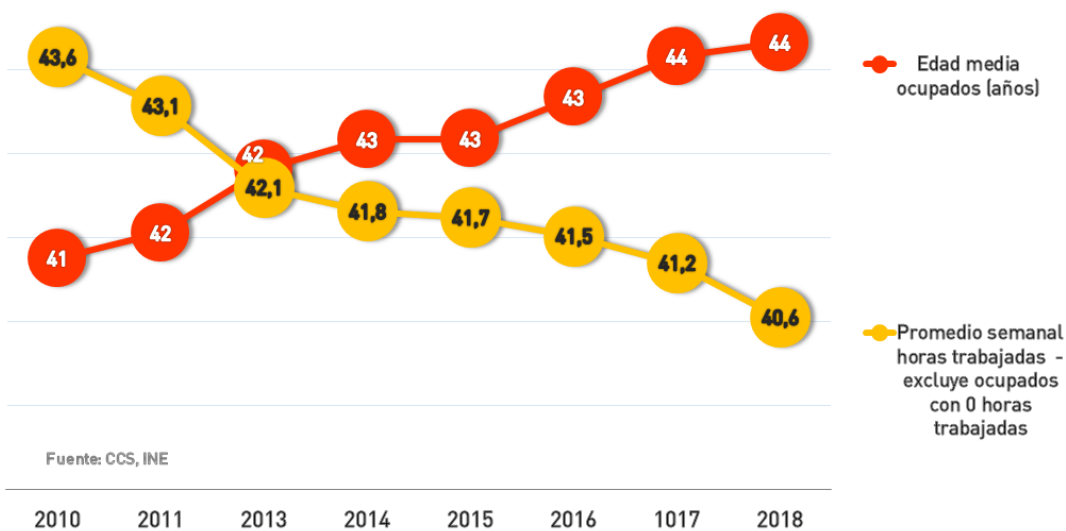
Edad promedio de los ocupados sube a 44 años y se espera que siga aumentando

Los importantes cambios demográficos, culturales y económicos ocurridos en Chile en los últimos años se han ido transmitiendo silenciosa, pero sostenidamente al mercado laboral. Más allá de las variaciones de corto plazo de la tasa de desempleo, de la población ocupada y la fuerza de trabajo, el mercado laboral presenta importantes tendencias en el ámbito etario que son de altísima relevancia a la hora de diseñar políticas pro crecimiento para el próximo quinquenio.

Los antecedentes disponibles permiten estimar que la edad promedio de los ocupados ha crecido sistemáticamente a lo largo de la década, desde 41,3 años en 2010 a 43,8 años en 2018. Al mismo tiempo tenemos que se ha reducido el número de horas promedio trabajadas por empleado, las que se aproximan a las 40 horas semanales efectivas en el trimestre móvil terminado en febrero de 2018.

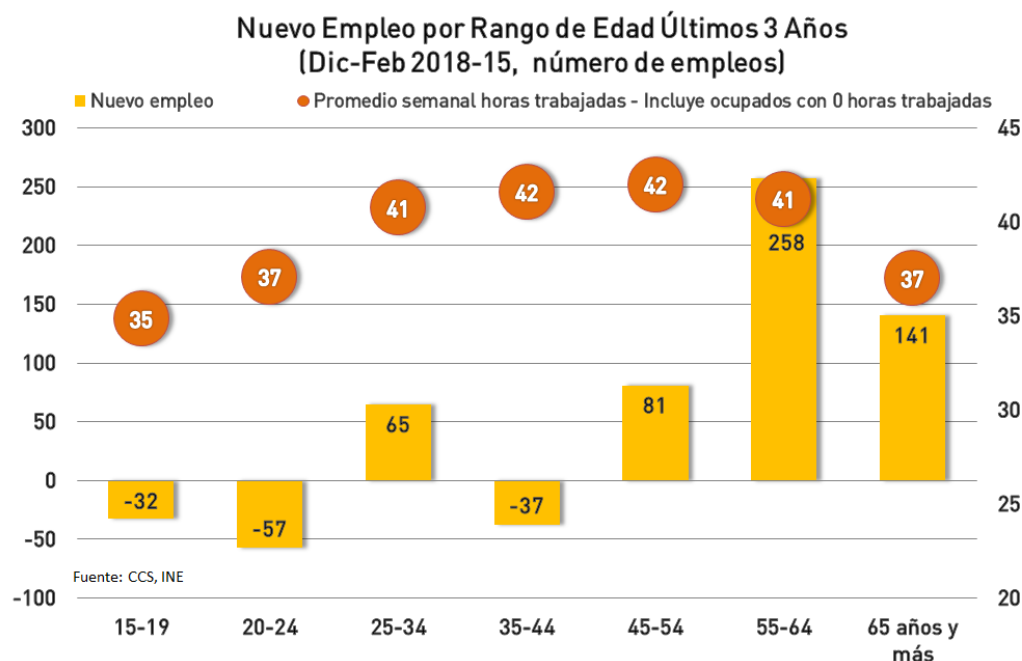
Esto ha ocurrido debido a que los nuevos empleos generados en el mercado laboral se han concentrado fundamentalmente en los rangos etarios superiores, quedando relegados a segunda importancia los rangos etarios medios y los más jóvenes. Entre los trimestres móviles terminados en febrero de 2015 y 2018 se creó un total de 418 mil nuevos empleos, de los cuales 399 mil (el 95%) pertenecen al rango etario mayor de 55 años. En ese mismo período, el flujo neto de nuevo empleo para las edades entre 20 y 24 años se redujo en 57 mil plazas, mientras que en el rango entre 35 y 44 años disminuyó en 37 mil ocupaciones.

Edad de los Ocupados vs Horas Trabajadas
(promedios trimestre móvil Dic-Feb de cada Año)



Acercando la mirada sólo a lo que ocurrió en el último año, se aprecia que los resultados son similares. En el trimestre móvil terminado en febrero pasado se crearon 217 mil nuevas ocupaciones en 12 meses, de las cuales 79 mil fueron en el rango etario de más de 55 años y 115 mil para las edades entre 45 y 54 años.

De prolongarse estas tendencias en los próximos años, la edad promedio de la población ocupada seguirá en alza hasta estimativamente 45 años hacia el 2021, acrecentándose los riesgos de que se produzcan cuellos de botella dentro del mercado laboral en la medida que la cuantiosa población de mayor edad activa se retire e ingrese al sector pasivo.

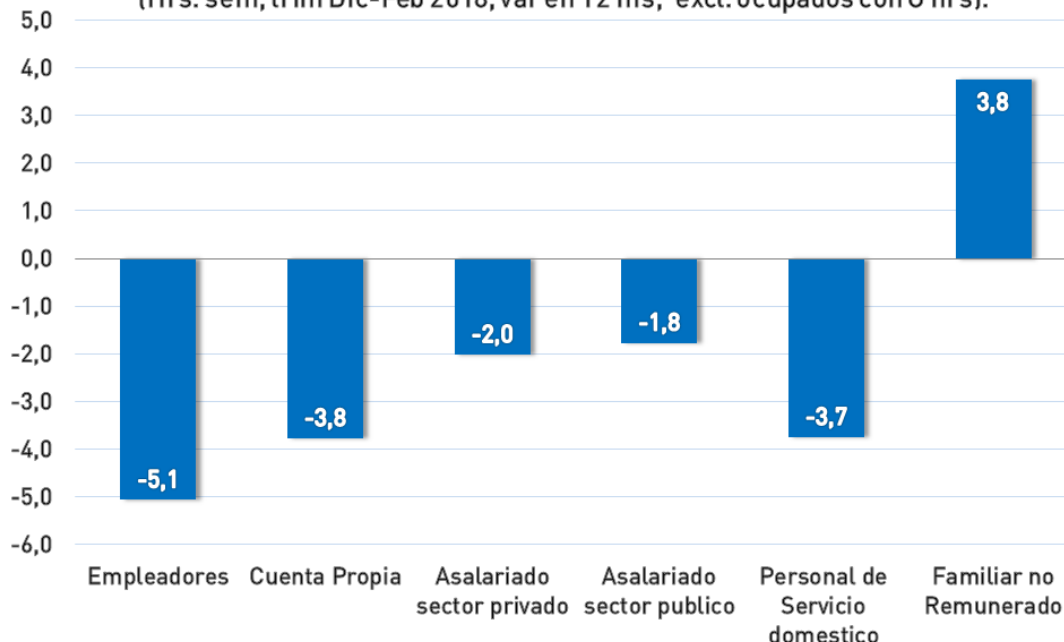


Por otra parte, la reducción en el número de horas trabajadas se relaciona también con el envejecimiento de la población activa. Las capas más altas en edad registran un menor número de horas trabajadas. El promedio entre 2015 y 2018 el número de horas trabajadas por el segmento de más de 65 años fue de 37 horas semanales, inferior a las 42 horas del segmento etario medio (42 horas).

En todo caso, todas las capas de edad, sin excepción, reducen el número de horas trabajadas. Entre 2010 y 2018 el número promedio de horas trabajadas se redujo en 3 horas, de 43,6 horas a 40,6 horas, siendo especialmente acentuada la caída en la población más joven. En aquella edad que va entre 15 y 24 años, la caída fue de 4 horas en el período y, de 4,5 horas específicamente entre los 20 y 24 años.

También se aprecia una caída generalizada en el número de horas trabajadas según categoría ocupacional, siendo especialmente acentuado en los empleadores (-5 horas promedio semanales entre 2011 y 2018) y en empleo por cuenta propia (-3,8 horas).

Caída en Número Horas Trabajadas Según Categoría Ocupación
(Hrs. sem, trim Dic-Feb 2018, var en 12 ms, excl. ocupados con 0 hrs).



Muy baja participación laboral en la población más joven

La contraparte de este cambio en el perfil etario de la población y su gradual envejecimiento se hace especialmente visible al evaluar la participación laboral de cada uno de los tramos etarios y su comparación con los estándares internacionales.

En efecto, nuestro país tiene una baja participación laboral, lo que se agudiza en las mujeres y los jóvenes. Entre las principales 38 mayores economías del mundo, Chile presenta la sexta menor tasa de participación laboral, con un 63%, luego de Turquía (52%), Grecia (54%), Italia (58%) y México y España (61%). Estados Unidos tiene una participación de 70% y las siete principales economías, de 71%. Japón y Alemania poseen una de las mayores tasas de participación (75%), conjuntamente con las naciones nórdicas (77%)¹.

Sin embargo, al analizar esta tasa de participación según rango etario, se aprecia que el problema de la baja participación laboral en Chile se focaliza en las capas más jóvenes de la población.

En efecto, en el rango de edad más joven que conforma la fuerza laboral, es decir, entre 15 y 25 años, la tasa de participación en Chile es de 28%, muy por debajo del 41% que promedia la OCDE y del 45% de las siete mayores economías del mundo. En Estados Unidos es de 50%, lo mismo que en el Reino Unido.

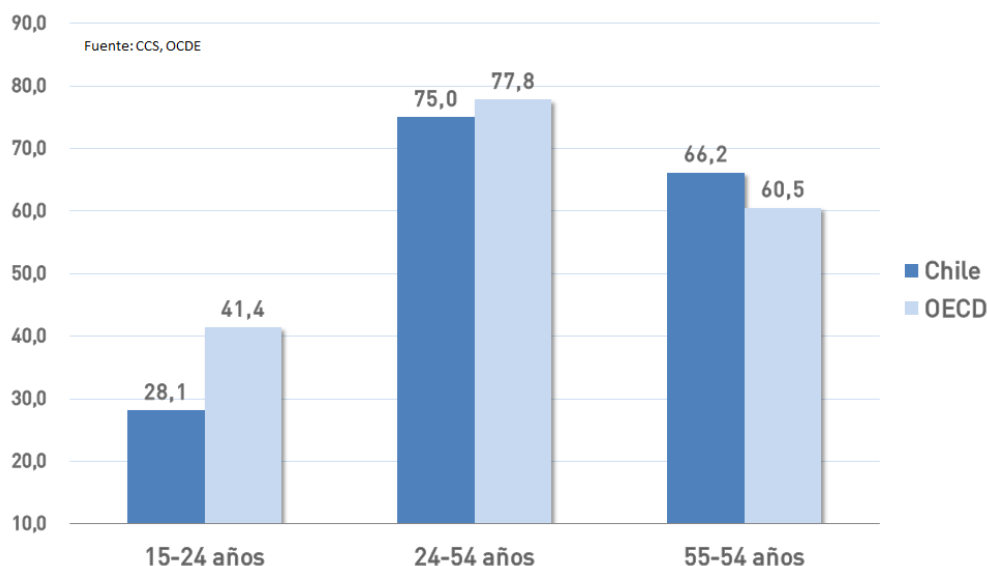
En la capa etaria entre 25 y 54 años los resultados de Chile están en línea con los estándares internacionales. No hay grandes desviaciones respecto de la participación laboral que presentan las mayores economías del mundo, las que fluctúan en torno a 75-77 años.

¹ Fuente: OCDE

En las capas etarias más altas, en cambio, Chile exhibe una tasa de participación laboral de 66%, superior al 60% que promedia la OCDE. Estos niveles asemejan a nuestro país a los estándares observados en países como Alemania, Dinamarca y Noruega (70%), además de Japón (72%) y Suecia (73%). Según género, entre los hombres la participación laboral en este tramo etario es de 83%, bastante por sobre el de la OCDE (70%), en tanto que entre las mujeres la diferencia tiende a reducirse (50% Chile, vs 53% OCDE).

Esta importante prolongación en el sector activo de esta capa de la población es consistente con la estrechez que se presenta en los demás segmentos laborales, con la elevada expectativa de vida en Chile y también con la necesidad de generar ingresos adicionales en este rango etario.

Tasas de Participación Laboral Según Rango Etario
tercer trimestre 2017, %



Algunas conclusiones

El análisis del mercado laboral en Chile muestra algunos signos que son importantes de resaltar. Hay un envejecimiento sostenido de la fuerza de trabajo ocupada, la que se prevé que podría continuar acentuándose en los próximos años. Este cambio en el perfil etario de la población laboralmente activa parece vinculado a la escasez relativa de fuerza laboral de los tramos etarios más jóvenes, en los cuales se aprecia una caída de participación, que además se ubica muy por debajo de los estándares internacionales, y una disminución de sus horas trabajadas.

También los antecedentes muestran una reducción generalizada en el número de horas trabajadas por ocupado, la que podría responder en parte al debilitamiento del mercado laboral, pero por su amplio espectro, parece atender también a fenómenos más estructurales.

Aparece en todo este panorama un amplio campo para fomentar la participación laboral de la población más joven, lo que resulta clave para tener los recursos humanos necesarios para enfrentar niveles de actividad económica. Ello podría ocurrir en caso de que el crecimiento del

INFORME ECONÓMICO

CAMARA DE COMERCIO DE SANTIAGO (CCS)



PIB retome los avances de los niveles tendenciales.